



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — JULIO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 14
Correspondiente al número 863

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Las modas de verano. — El furor de los vestidos blancos. — Modelos de trajes. — Los vestidos de la princesa María de Rusia. — Noticias generales sobre la moda. — Los fabricantes franceses y las modistas de Paris. — Los trajes Florian. — Los tafetanes glaseados. — La batista cruda. — El barés. — Exclusion de la sencillez en los vestidos elegantes. — Los figurines de la *Moda del Correo de Ultramar*. — Mas noticias sobre las telas á la orden del dia. — Coleccion de trajes que se prepara en Paris con destino á Baden. — Dos modelos de confecciones. — Los sombreros. — Productos recomendados á la atencion de nuestras lectoras.

Los calores de estos últimos dias han favorecido la completa expansion de las modas de verano.

Ya hemos dicho que el blanco dominaba este año como nunca, y eso sucedia en la inusitada temperatura que hemos tenido en los meses de mayo y junio: ¿qué será ahora pues, cuando ha llegado por fin el verdadero estio?

Que sean de lana, de fular ó de telas ligeras, ello es que no se piden mas que trajes blancos á las modistas parisienses.

Estos vestidos blancos exigen en las modistas mucha habilidad y buen gusto para variar los adornos.

Citemos algunos ejemplos: Un vestido blanco de muselina, de falda redonda, adornada con cinco volantes festoneados en blanco.

Encima de cada volante un entredos de encaje, por medio del cual pasa una listita de terciopelo negro.

Hay cinco volantes y cinco tiras de entredos.

La túnica, redondeada por delante en forma de delantal, va guarnecida con un doble volante pequeño, con el mismo adorno de encaje y terciopelo.

Esta túnica forma por detrás un voluminoso recogido, que aparece en tres partes distintas, todo con el adorno susodicho.

El cuerpo tiene una sola faldeta, bastante ancha y toda redonda. Además, hay tirantes que suben bastante arriba por el hombro y bajan hasta la cintura. Para las señoritas jóvenes, estos tiran-

tes se hacen de muselina; pero de todos modos, están mejor cuando son de terciopelo cortado á la pieza.

El cinturon es de terciopelo negro, y tambien lo son los lazos que van á cada lado del delantal.

Este mismo traje se hace de sultana ó de chaly blanco; y si es para vestir, con draperías abajo en

lugar de volantes, y franja de felpilla negra y blanca, que guarnece las draperías, las cuales son, no de seda, sino de barés blanco, lo que es mas nuevo y mas agradable á la vista.

Esta semana se ha hablado mucho de los trajes de la princesa María de Rusia durante su estancia en Mouchy-le-Châtel, donde se detuvieron á almorzar el emperador y la emperatriz cuando fueron á visitar la exposicion de Amiens.

Con efecto, la princesa María de Rusia lució en esa magnífica residencia una porcion de trajes de una elegancia suprema.

Durante el dia sus vestidos eran sencillos y de falda corta; pero por la noche era muy distinto.

Juzguen nuestras lectoras por los modelos siguientes:

Un vestido de tafetan coral, adornado por abajo con una série de abullonados de tul.

La túnica, formando delantal, estaba cubierta con los mismos abullonados, que sostenian tres volantes de punto de Alençon.

La cola, color de coral, estaba cubierta con un velo de tul blanco.

Una guirnalda de geranio rosa matizado rodeaba el delantal, y en el pelo llevaba un adorno de geranio con rastro, que caia sobre el hombro y llegaba casi hasta el talle.

Otro vestido era de tul negro, cubierto de volantitos menudos, orlados de encaje de Valenciennes muy fino y muy angosto.

Otros encajes mas altos rodeaban la túnica, que estaba recogida con hortensias.

En la cabeza, adorno de hortensias.

Otro vestido de tul verde mar, con ramilletes de rosas colocados de distancia en distancia.

A este traje acompañaba una especie de manteleta de punto á la aguja, que no tenia por detrás mas que una pequeña esclavina como una berta, que caia por delante en puntas cuadradas.

Un adorno de capullos de rosa con corazones de brillantes daba un carácter de un lujo extraordinario á este prendido.

El blanco está muy en moda, no solo para por la noche, sino tambien para de dia.

Las enaguas de seda ó de lanilla blanca, ó de *pekiné* de seda, se prefe-



Nº 1. Traje de baños de mar.

ren á todo lo demás para los vestidos elegantes.

En Lyon se han fabricado este año unos trajes llamados *Florian*, que son lindísimos.

Se componen de faldas de pekinó de dos colores, pero uno de ellos siempre blanco, y de tunicas Pompadour de seda tornasolada de mil rayas.

Una pasamanería con una franja muy larga rodea la túnica, ó en su lugar se pone un volante festoneado del mismo color de la raya oscura de la falda.

Los trajes de tela cruda se adornan regularmente de muselina blanca ó valenciennes, lo que aumenta sobremanera su distinción y elegancia.

Nada mas fácil de hacer que unas simples bandadas festoneadas de muselina clara, que cubren á medias el volante festoneado.

El modelo mas bonito en este caso son los volantes, que describen grandes ondas, también festoneadas.

Estos volantes se fruncen ligeramente sobre una trencilla redonda, que sirve para fijar su cabeza, también festoneada.

Si los fabricantes franceses dan á luz productos verdaderamente notables en punto á novedad y elegancia, justo es decir que las modistas parisienses saben sacar partido de estos productos.

Por ejemplo, con los tafetanes glaseados se hacen preciosas creaciones.

Citaremos, como un modelo incomparable, un vestido de tafetan glaseado gris sobre blanco, cuya falda está adornada con una porción de volantes menudos de la misma tela, entre los cuales se ven otros de encaje negro.

El cuerpo forma la segunda falda, cerrada sobre el delantero con lazos de raso del color del vestido, en tanto que á los lados la falda recobra su vuelo bajo unas puntas de encaje negro.

Este cuerpo, alto por detrás, está abierto en punta sobre el pecho, y forma drapería orlada de encaje negro.

Las mangas van adornadas con tres volantes menudos de tafetan glaseado y encaje.

La batista cruda está muy á la moda.

Los trajes de batista cruda mas elegantes se adornan con volantes guarnecidos de puntilla blanca.

Uno de los modelos que hemos visto tenía cinco volantes en el bajo de la falda, cada uno de ellos adornado con una guipure blanca, coronado con una listita de terciopelo negro.

La casaca, que baja hasta la cabeza de los volantes, se abre formando solapas sobre el cuerpo y vueltas sobre la falda. El adorno de estas solapas y vueltas es de guipure blanca y terciopelo negro.

Otra tela no menos en boga es el barés, que se destina sobre todo á las jóvenes.

Señalaremos entre los varios trajes que hemos tenido ocasion de ver en casa de una modista de fama, uno de barés rosa con la falda adornada de un modo original, esto es, con dos plegados de tul claro, coronados con cintitas de color de rosa.

El cuerpo tenía faldetas recogidas formando un pequeño delantal muy corto, con el mismo adorno de la falda.

Este delantal se detiene á cada lado bajo un grupo de lazos de cinta de tafetan rosado y encaje negro.

El delantero del cuerpo está abierto á la Rafael. Las mangas son casi ajustadas y llevan una bocamanga en armonía con el ornato del traje.

Quizás dirán nuestras lectoras que todos estos trajes son muy lujosos: no lo negamos; pero la moda lo quiere así, y simples cronistas de las novedades del día, no inventamos nada, sino que fotografiamos los modelos que se ofrecen á nuestra vista.

Por lo demás, bien se ve en nuestros figurines que son siempre la reproducción de las modas mas elegantes.

¿Cómo remediarlo?

Nada mas sencillo que un traje de muselina antiguamente; pero ahora no hay sencillez que val-

Luego hay también los trajes de lanilla de fantasía, y entre estos ocupan el primer término la sultana inglesa, el linó, el fular de Niza, el tussor y la bengalina.

Tal es la moda, y las señoras emplean los trajes de estos géneros para medio vestir, en tanto que para ceremonia es diferente: el tafetan, el poult de seda, la faye y la gasa de Chambery son las únicas telas consagradas por la elegancia.

Concluimos el capítulo de los trajes citando una colección que se está preparando en Paris con destino á Baden.

Un vestido con la primera falda de tafetan tórtola rayado; la segunda falda, de tafetan tórtola, va adornada con un rizado y una hermosa franja de seda, y se recoge á los lados.

La casaca, de tafetan tórtola, es ajustada, y tiene faldetas y bolsillos cuadrados guarnecidos de encaje.

Los delanteros del vestido están adornados con grandes solapas cubiertas de encaje.

Un traje de poult de seda gris claro, compuesto de una falda guarnecida con dos volantes plegados y de una túnica adornada con un volante mas angosto y abotonada en el delantero.

Acompaña á este vestido una confección del mismo estilo con anchas mangas y pequeña capucha figurada.

El adorno consiste en lazos y hermosas borlas.

Un traje de faye verde-mar con falda redonda, que termina en cuatro volantes recortados.

Una túnica de gasa de Chambery, de un verde mas claro, un recogido por un lado, con un lazo de cinta de largos cabos, y abierta por el otro; un plegado de tafetan sigue el contorno de la abertura y termina igualmente con lazos.

El cuerpo, alto por detrás, está abierto sobre el pecho con solapas de gasa, y ribeteado con un plegado que tiene un lazo por delante y deja medio á descubierto el encaje de la camiseta.

La manga, medio ajustada, con abullonado de gasa, está abierta en el puño y adornada con botones.

Finalmente, un traje de fular crudo, con falda abullonada y adornada con volantes menudos.

La segunda falda de fular, color de faisán dorado, lleva cinco volantes angostos, y se abre sobre el de-

lantero, reuniéndose en el talle. Una pequeña confección ajustada de fular crudo se abre sobre el pecho, con solapas de color de faisán dorado.

Esta confección va guarnecida con un grueso abullonado que remata en un fleco afelpado.

Las confecciones han perdido mucho de su antigua importancia con la moda de los trajes completos, que se hallan hoy tan generalizados.

Sin embargo, se siguen haciendo, y muy lujosas, principalmente para las señoras de cierta edad.

Dos modelos citaremos que darán idea de las modas en punto á confecciones:

El primero es de faye, ajustado al talle, y lleva una faldeta muy hueca, dividida por dos presiones sobre los lados.

Un hermoso broche de pasamanería ajusta los pliegues que forman los recogidos, y un alto encaje



Nº 2. Modelos de lencería, cuerpos, capuchas y sombreros.

ga; la muselina se recarga de adornos y toma un aspecto ostentoso.

Continuemos nuestra revista de los trajes de verano.

El percal es otra tela de actualidad, y con ella se hacen vestidos que sientan perfectamente: falda de debajo, cuerpo alto y mangas lisas de percal rayado; falda de encima y chaquetilla ó manteleta de percal de un color; cinturón rayado.

Nada mas fresco y agradable cuando el percal es azul y blanco, lila y blanco, violeta y blanco, etc.

Las mismas disposiciones de fular, fular crudo ó fular de mil rayas y liso, componen trajes mas de vestir, de muy buen gusto y de una sencillez relativa.

La falda de encima puede recogerse con lazos de tafetan, lo que no está bien en los vestidos de percal.

guarnece el contorno de la faldeta, subiendo por detrás, para perderse bajo cascadas de encaje, que caen de la escotadura.

En el delantero de la confeccion hay un elegante bordado al crochet de seda negra, con varias borlas progresivas.

Sobre el pecho cruzan tirantes de encaje, que acaban bajo las cascadas. Las mangas, casi ajustadas, están adornadas con varios volantes de encaje.

La otra confeccion, de tafetan, forma sobre el delantero el gran chaleco Luis XVI, cerrado con lujosos botones. A cada lado se disponen dos grandes lazadas, que sostienen un encaje, el cual se enlaza bajo las dos faldetas de la prenda, cuyo corte corresponde al estilo de la parte que forma chaleco.

El cuerpo tiene grandes solapas guarnecidas de encaje, y las mangas llevan igualmente adorno de encaje.

En cuanto á los sombreros, son cada dia mas graciosos.

Los que llaman mucho la atencion son redondos, de paja blanca, adornados con un rizado de encaje negro, rodeado con otro encaje blanco de punto de Bruselas, que envuelve un ramo de capullos de rosa matizados.

Un rastro de capullos y follaje sigue las puntas de encaje blanco, que caen por detrás.

Otro modelo redondo, con las alas abarquilladas, es de paja oscura, y va rodeado con un largo velo de gasa lisa del mismo color. Sobre el delantero hay una gruesa adormidera con sus capullos naturales. Las alas, abarquilladas, están forradas de seda del color de la flor.

Tambien se hacen muchos sombreros de paja de Italia, rodeados con una redecilla de seda amarilla formando banda anudada, sobre la cual se ve unaguirnalda de follaje.

Otros, de paja blanca, tienen una ancha ala de terciopelo negro, adornada por delante con una corona de flores y con plumitas negras rizadas.

Por último, se ven tambien los de forma *fanchon*, de tul de seda blanco, adornados con una guirnalda de florecillas silvestres con follaje natural. Las cintas son de blonda blanca bordada y plegados de raso formando collar, que se prende con un adorno de florecillas silvestres.

No olvidemos antes de concluir esta revista ciertos productos especiales que pertenecen al dominio de la moda.

En primer lugar, repetiremos que el *Estuche de belleza* (*Ecrin de beauté*), de V. Rochon aine, 17, calle de la Paix, continúa siendo el talisman en boga; y así sucede que desde el dia en que las señoras mas aristocráticas de Francia le han tomado bajo su proteccion, el *Office hygienique* apenas puede cubrir las demandas que recibe, nacionales y extranjeras.

Con este motivo recordaremos que el *Estuche de belleza*, cuyo precio es de doscientos cincuenta francos, contiene no solo el célebre BLANCO DE PAROS y la no menos célebre ROSA DE CHIPRE, sino tambien el LAPIZ DE LAS ALMÉES para dibujar las

cejas; el NEGRO DE LAS SULTANAS, que da fascinación á la mirada; el ENCARNADO DE FRESAS, que devuelve á los labios el brillo juvenil, y el mágico *Rocio de Oriente*, de un empleo seguro é infalible contra las arrugas.

Digamos tambien algunas palabras acerca de la perfumería, que es tan necesaria en la estacion de verano.

La casa Delettrez, la perfumería del mundo elegante, situada en la calle de Enghien, N° 11, posee varias especialidades de primer orden, y entre ellas vamos á citar las principales, que son: la leche de cacao para la belleza del cutis, el jabon de cacao, el jabon de los tocadores, el *agua de Colonia del gran cordon*, el *cold-cream* de lirio de los valles, y la pomada duquesa.

Comme noblesse, titre oblige, tal es la divisa que sirve de leyenda á los productos de la *Perfumería*

trópicos, y que fortifica las raíces del cabello y activa los efectos del agua.

Y es de advertir que estos productos no contienen nada peligroso y han hecho excelentes servicios á las personas que han sido perseverantes en su uso.

Aunque ahora sea moda añadir mucho pelo puesto en los peinados, no es menos importante la conservacion del cabello propio, y nada debe descuidarse para mantener en buen estado el cabello, quitarle la caspa, impedir la caída, y hacer que esté siempre sedoso y brillante.

Con los productos de que acabamos de hablar se obtiene fácilmente este resultado.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de poult de seda, color de paja: falda de larga cola, cubierta de muselina blanca con guarnicion de encaje de Valenciennes. El vestido, de muselina, se abre á cada lado para formar un gran recogido por detrás, abierto en dos partes por abajo. Las costuras de la abertura son accidentadas. Un hermoso lazo de gasa paja adorna el recogido.

El cuerpo, escotado, está guarnecido con una pequeña berta, compuesta de un doble encaje de Valenciennes fruncidos. El cinturon se sujeta al lado izquierdo con un lazo sin cabos.

En la cabeza, adorno de flores color de paja, sobre un rizado de encaje blanco.

Guante decabritilla.

Segundo traje. — Vestido de poult de seda rosa té, guarnecido con un volante fruncido, con ruche recortada á la cabeza.

La falda es casi redonda.

El cuerpo, escotado, va cubierto con una pequeña confeccion de encaje negro que forma drapería por arriba. Esta confeccion sostenida en cada hombro por una roseta de encaje, no tiene mangas y está guarnecida con un volante.

El cinturon que aparece por debajo tiene dos puntas sesgadas.

En la cabeza, adorno de rosa té, rodeado de encaje blanco y negro. Guante de cabritilla.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de paletó, de piqué con berta y escote, adornados con un plegado corto: igual adorno en los lados.

Patron de chaqueta española, bordada con trencilla formando arabescos y guarnecida de guipure.

Patron de cuello marino, de tela cruda, guarneci-



N° 3. Modelos de trajes y sombreros de niños.

del mundo elegante. En esta casa, que tiene una clientela aristocrática, hemos visto cajas de perfumería para viaje, que contienen los artículos que acabamos de citar y otros mas que omitimos.

Recomendamos estos surtidos de actualidad á nuestras amables lectoras.

Ya que hablamos de especialidades, no queremos pasar en silencio el *Agua de la Virginia*, producto perfumado, que activa el crecimiento del cabello y le vuelve á dar color cuando ha encanecido.

Este producto pertenece á la casa Damas, calle Saint-Honoré, 336, y es verdaderamente una de las especialidades mas importantes de la perfumería moderna.

En la misma casa se encuentra la *Pomada de Virginia*, que se compone con jugos de flores de los

do de guipure, y que remata á cada lado y en medio en forma de trebol.

LADO DE LOS BORDADOS.

1. Pañuelo plumetis y punto de armas en bauta.
2. Cuello de puntas vueltas, plumetis y feston al borde.
3. Parte de encima del dicho cuello.
4. G, F, góticas, para pañuelo.
5. Alice, nombre florido, letra inglesa.
6. C, W, letras derechas, para pañuelo.
7. Punta de pañuelo al feston.
8. C, C, B, imperiales, floridas, corona de marqués, para pañuelo.
9. Cuello al punto ruso y plumetis.
10. Gustavo, letras góticas, para pañuelo.
11. Cuello de puntas, feston y plumetis.
12. A, D, género coral, para pañuelo.
13. Puño correspondiente al cuello N° 9.
14. G, R, derechas, para pañuelo.
15. FR, cruzadas, para servilleta ó pañuelo.
16. Escudo plumetis y punto de armas.
17. PB, enlazadas, corona de vizconde.
18. P, V, punteadas y plumetis, para servilleta y funda de almohada.
19. L, G, góticas, servilleta ó pañuelo.
20. Pañuelo plumetis, punto de armas.
21. Escudo plumetis y punto de armas.
22. LM, enlazadas, derechas, corona de príncipe.
23. F, S, letras góticas.
24. L, C, feston, para funda de almohada.
25. Pañuelo aplicacion, sobre tul Bruselas.
26. P, P, D, imperiales, floridas.
27. Puño correspondiente al cuello N° 2.
28. Escudo plumetis, punto de armas, cifra P, L.
29. LR, cruzadas, para pañuelo.
30. Canastillo de flores, que se borda al pasado, para centro de pantalla ó de alfombra, sobre paño ó seda.
31. Puño correspondiente al cuello N° 11.
32. D, T, letras inglesas.



N° 4. Fanchon diadema.



N° 5. Sombrero diadema.

33. E, M, letras derechas, para pañuelo.
34. B, A, letras Renacimiento.
35. Z, Z, B, imperiales, corona de conde, para pañuelo.
36. Alfredo, letra inglesa.
37. G, G, L, letras imperiales, para funda de almohada.
38. Anais, nombre florido, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

N° 1. Traje de baños de mar.

A propósito de los trajes para baños de mar y establecimientos termales, recomendamos particularmente el modelo que representa el primer grabado de este número.

Es un vestido de fular rayado, cereza y blanco con un alto volante puesto al sesgo.

La segunda falda, muy corta por delante, es de fular japonés color de tela cruda, y va recogida á los lados con lazos de puntas sueltas.

Cuerpo rayado y esclavina color de tela cruda, recogida en cada hombro con lazos de cinta.

Sombrero de paja belga, con ramo de florecillas silvestres.

El traje de niño pequeño que se ve en el mismo grabado, es de tela cruda, bordado de trencilla azul.



N° 6. Casaca guardia francesa. — Mantilla de crepon de China.

Sombrero redondo, adornado con una pluma azul.

N° 2. Modelos de lencería, cuerpos, capuchas y sombreros.

El grabado N° 2 representa una colección de modelos de cuerpos, capuchas y sombreros. Hé a ui su descripción:

1. Sombrero de gasa de Chambéry, gris perla, adornado con cintas de raso y con una rosa encarnada puesta de lado.

2. Capucha blanca, adornada con una puntilla de encaje negro, y formando vueltas que se reúnen por detrás en un lazo de terciopelo negro. Lazo de terciopelo en lo alto de la cabeza.

3. Sombrero de encaje negro, forma fanchon, adornado con lazos de encaje negro, y con una rosa de cien hojas puesta de lado con follaje en diadema.

4. Delantero de cuerpo de traje de vestir, escotado en forma cuadrada, y muy bajo, con adorno de encaje negro; lazo Luis XIII de raso.

5. Gorra de mañana de muselina blanca, guarnecida de cinta azul. Por detrás cuelga una ancha banda de muselina.

6. Espalda del cuerpo N° 4: la berta forma tirantes y termina sobre la falda en dos largas puntas de cinturón sobre las cuales hay un grueso lazo Luis XIII de raso.

con berta adornada por el mismo estilo que la falda.

6° Sombrero de paja con ruche de tafetan, separada con una cinta de terciopelo negro; adorno de plumas por delante.

7° Vestido de jardín de tela cruda. La primera falda va guarnecida con un volante de rayas blancas sobre fondo crudo. Segunda falda formando delantal. Cuerpo con tirantes cruzados que sostienen por los lados el recogido de detrás de la falda. Los tirantes y el recogido llevan por adorno un volante rayado.

8° Cuello alto con lazo mariposa de muselina y encaje.

Nº 4. Fanchon diadema.

La *fanchon* diadema de paja de arroz que se ve representada en el Nº 4 tiene cuatro listitas de terciopelo: un gran lazo de encaje ocupa el delantero de la diadema y un rizado de encaje también, ciñe la frente, en tanto que la *fanchon* cubre lo alto de la cabeza con una forma bastante elevada.

Esta *fanchon* es de tul negro punteado, y guarnecida de encaje; con cabos largos y sencillos, redondeados por abajo se anudan bajo la barba. También lleva un adorno de rosas en lo alto al lado izquierdo y en el lado derecho mucho más abajo. Una cinta de terciopelo negro la sujeta, atada bajo el rodete.

Nº 5. Sombrero diadema.

El Nº 5 es un sombrero diadema de crespon verde inglés, guarnecido con una doble hilera de rulos, de raso verde. Encima lleva una cresta de encaje negro con un rizado igual atravesado con rulos verdes. Cuatro narcisos alternados, verdes y amaranto, van fijos á cortas distancias sobre el fon-

do de la diadema. Dos cintas de crespon verde la terminan á cada lado; estas cintas se detienen por detrás bajo una flor de narciso, y luego se continúan en forma de *mantilla*, de tul negro, punteada y guarnecida de encaje, que se ajusta al cuello y cae sobre el pecho; luego vuelve y sube hasta perderse en el rodete. Un lazo de cinta amaranto, adorna lo alto de la cabeza por detrás de la diadema.



Nº 7. Modelo de gorra.



Nº 8. Otro modelo de gorra.

7. Cuerpo blanco y manga de una forma nueva: el cuello alto está adornado con abullonados y por delante hay un lazo de encaje y de cinta. Mangas de codo, adornadas por el mismo estilo.

Nº 3. Modelos de trajes y sombreros de niños.

El grabado Nº 3 ofrece una escogida colección de trajes y sombreros de niños, cuya descripción es la siguiente:

1° Vestido para comida, de popelina blanca, compuesto de una primera falda, adornada por abajo con un galoncito y trencilla de seda negra: tres lazos blancos sobre el delantero de la primera falda. Segunda falda abierta por delante, formando dos anchas vueltas, sostenidas con lazos y recogida á cada lado por medio de lazos. Cuerpo escotado, guarnecido con lacitos, galones y trencilla negra.

2° Sombrero de Niza, de paja de arroz, adornado con lacitos de terciopelo negro y flores azules. Este sombrero va sostenido por detrás con una cinta de terciopelo negro que lleva encima una rosa con follaje.

3° Trajecito de vestir de mohair color de paja. La falda lleva por adorno dos volantes plegados. Metternich adornado con un volante.

4° Cuerpo blanco con ruches de muselina, y listitas de terciopelo negro.

5° Vestido de baile, de tafetan. Primera falda, guarnecida con un volante de muselina blanca; segunda falda adornada con una ruche un poco alta. Cinturón de raso azul con franja. Cuerpo escotado



Nº 9. Traje de jardín y traje de paseo.

Nº 6. Casaca guardia francesa. — Mantilla de crespon de China.

El grabado Nº 6 representa dos trajes de calle en los que se ven dos elegantes confecciones á la última moda.

El primero consiste en una falda redonda de tafetan verde mar que remata en un volante de 25 centímetros con anchos pliegues á bastante distancia unos de otros: la cabeza del volante de 10 centímetros está rizada de la misma manera.

Casaca guardia francesa, de tafetan verde esmeralda.

Los delanteros de esta casaca, vueltos hasta detrás del vestido, la dan una forma que á descubierto toda la parte de delante de la falda y algo de los lados; así, el bajo de la casaca sobre una anchura de 40 centímetros, se detiene á 10 centímetros del volante.

Aunque no muy ancha, forma sin embargo, algunos ligeros pliegues.

Su cuerpo alto y de forma lisa está cerrado con tres dobles botones de pasamanería verde y blanco reunidos con presillas.

Las mangas ustas tienen una ancha bocamanga con entredos blanco de guipu-

Nº 8. Otro modelo de gorra.

El Nº 8 es otro modelo de gorra; está hecho de encaje guarnecido con un abullonado de muselina y rodeado con un encaje ligeramente fruncido.

Dos largas bandas, compuestas de un abullonado guarnecido de encaje, salen por debajo de la gorra y por dentro de todos los abullonados hay una cinta punzó.

Un ancho lazo de cinta punzó; adorna lo alto de la cabeza; y la gorra se sostiene con una cinta punzó anudada bajo el rodete.

Nº 9. Traje de jardín y traje de paseo.

El grabado Nº 9 representa dos elegantes trajes, el uno de jardín y el otro de paseo.

El primero, de cola, es de *tussor* (fular crudo) y está guarnecido con un volante de 40 centímetros, adornado de este modo: su cabeza de 5 centímetros de altura y anchamente rizada, está sujeta con una banda de la misma tela, de 3 centímetros, ribeteada de tafetan negro. Sobre esta banda corre un arabesco de trencilla ó de seda negra. Otra banda igual, pero de 6 centímetros de ancha, corta el volante por en medio y fija sus pliegues, en tanto que un festoncito redondeado de seda negra adorna su borde.

Cuerpo alto. Una banda de 4 centímetros de anchura, como la de la falda, dibuja un escote cuadrado por delante y por detrás. El delantero está cerrado con una botonadura de seda negra. Las mangas, largas y justas, son huecas por arriba y un volantino rizado ribeteado de negro adorna los puños y el cuello.

Cinturón de tafetan negro, cerrado por detrás con un grueso lazo hecho de este modo: dos cabos pequeños recortados al borde en onditas agudas y sujeto por en medio, suben sobre la espalda, en tanto

que dos grandes puntas ondeadas caen sobre la falda encima de otros grandes cabos que rematan en punta, formando draperías y llegan hasta casi la mitad de la falda del vestido.

Peinado levantado en las sienes y ondeado sobre la frente, con una gruesa trenza que rodea la cabeza y que sujeta una peineta de concha.

Sombrilla de fular crudo, forrada de rosa.

El segundo traje consiste en una falda redonda un poco corta de tafetan de color claro, que lleva siete volantes sin cabeza, recortados á ondas puntiagudas.

Pequeña túnica de tela igual, recortada como los volantes y que figura anchas ondas llamadas crestas de gallo. Esta túnica que cae por delante y por detrás á la altura del quinto volante, se abre sobre



Casaca sin mangas (espalda).



Nº 10. Casaca sin mangas (delantero).

re por ambos lados. Un entredos igual de 6 centímetros de ancho, forma tirantes que se prolongan por delante y por detrás hasta el talle, donde se reunen en forma cuadrada; finalmente, otro entredos de 10 centímetros guarnece la orla de la casaca.

Sombrero redondo de paja de Italia, ribeteado de terciopelo verde esmeralda, y adornado por delante con plumas verdes.

Cuello y puños de batista lisa.

El segundo traje consiste en una falda redonda de fular gris, adornada con dos volantes sobrepuestos y plegados; cada pliegue remata en una onda aguda.

Sobre estos dos volantes de 10 centímetros de altura hay un sesgo de 5 centímetros, y sobre este sesgo está la cabeza del volante rizada por el mismo estilo, y de igual altura que el sesgo.

Cuerpo alto y liso, cerrado con botones de seda gris. En la bocamanga hay un volantino rizado.

Confeccion llamada mantilla de crespon de China, recogida en medio por detrás por un lazo rosa con cabos vueltos. Otro lazo igual, aunque mas pequeño, adorna el cuello.

Sombrero redondo con alas abarquilladas, de paja de arroz y adornado con rosas por delante. Por detrás cae un velo de gasa blanca.

los lados. En cada una de las crestas hay bordado al pasado un ramillete de pensamientos de colores vivos con follaje.

Cuerpo casi ajustado y con faldetas de tela igual. Las dos faldetas de delante, muy cortas, forman cada una una cresta recortada, como las de la túnica, en tanto que la faldeta de detrás, que se prolonga un poco, forma tres muy distintas y representa así en su conjunto la recortadura de las hojas de parra. En torno de estas faldetas y en los delanteros del cuerpo, se repiten los ramilletes de la túnica aunque mas pequeños. El mismo ondeado agudo rodea el cuello y se prolonga por delante entre los ramilletes.

Mangas largas y justas ondeadas por abajo, y en cada bocamanga un ramillete.

Sombrero redondo de paja gris, rodeado con un velo de gasa gris y adornado por delante con pensamientos como los que están bordados en el vestido.

Nº 10. Casaca sin mangas.

El modelo de casaca sin mangas que damos con el Nº 10 (delantero y espalda), es de faye negra. Alta por detrás, esta casaca se abre en forma de chal sobre el pecho, llegando hasta la cintura, donde se sujeta con un lazo sin cabos. Las faldas, sin ningun pliegue, se abren redondeándose por delante y se prolongan en escape hacia atrás, formando un recogido sin pliegues. Este recogido se extiende en anchura hasta 10 centímetros de la costura de la cadera, y en altura comienza á 20 centímetros encima del borde inferior de la falda. Un rizado de cinta se prolonga hasta el talle, donde se pierde bajo un adorno de guipure que llega hasta 10 centímetros del bajo del recogido.

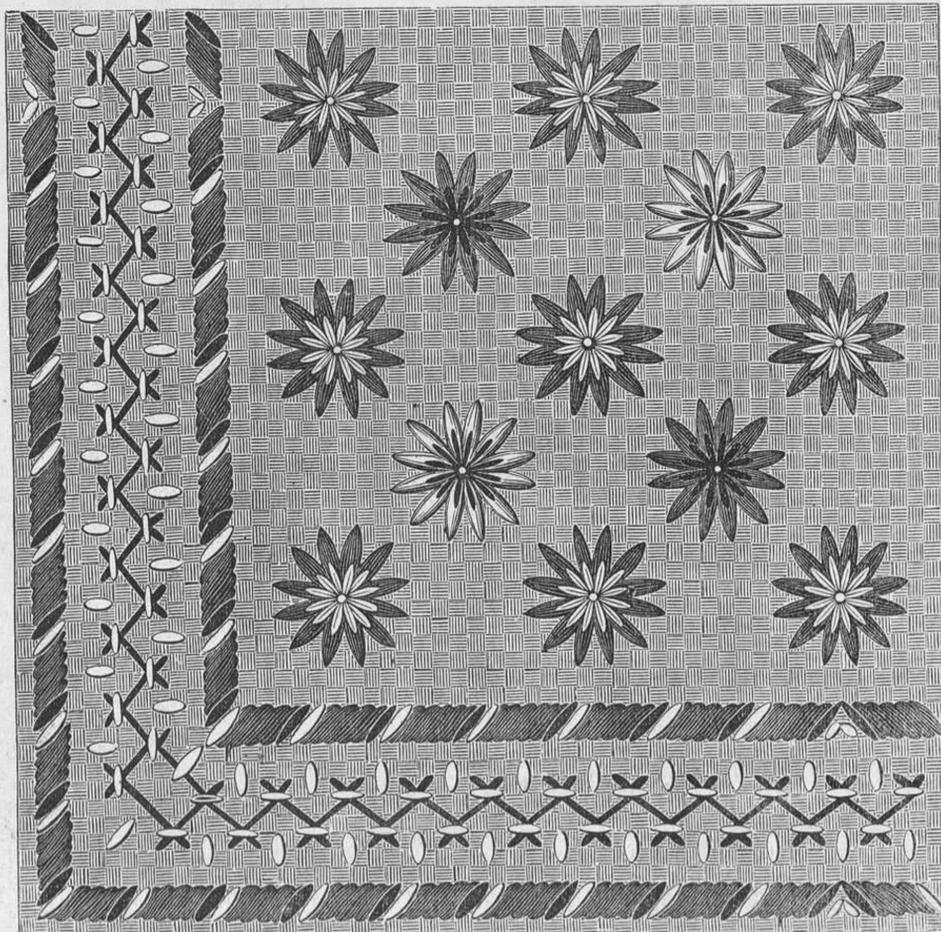
Sobre este ancho adorno hay tres lazos de cinta graduados en su grueso y puestos á iguales distancias.

Todo el contorno de la casaca está guarnecido con guipure, coronado con un rizado de cinta que atraviesa un ruló muy fino. Altos jockeys de guipure, y rizados de cinta en las sisas de las mangas.

Nº 7. Modelo de gorra.

El modelo que se ve en el grabado Nº 7 está hecho con un ancho abullonado de muselina que ocupa todo lo alto de la cabeza, y le rodean un entredos y un encaje poco fruncido á los lados, pero que forma sobre la frente un ligero rizado. Por detrás los dos encajes guarnecen el entredos que se prolonga hasta los hombros, formando dos bandas que acompañan el peinado.

Sobre el entredos á cada lado de la gorra hay cuatro lazos de terciopelo negro, compuesto de dos lazadas caidas: el primero de lado sobre el alto de la cabeza, el segundo en el nacimiento del rodete, el tercero encima y el cuarto al fin de la banda.



Nº 11. Platillo cuadrado para lámpara (cuarta parte.)

Nº 11. Platillo cuadrado para lámpara.

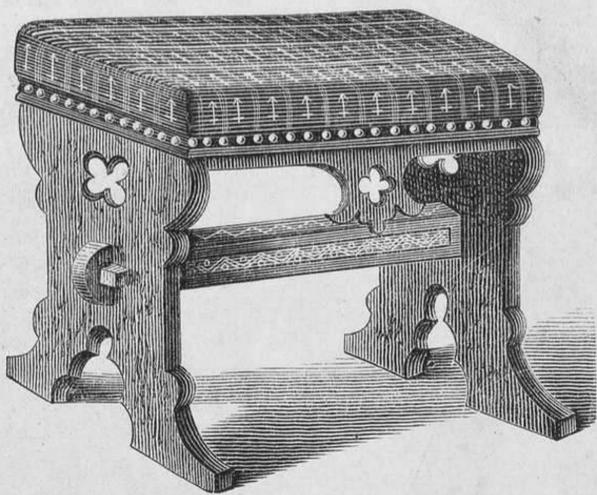
Materiales: Cañamazo Java de color oscuro; lana y seda.

Este dibujo hace un bonito efecto, y bordado en grueso cañamazo con lana de 10 hilos sirve también para almohadones y cubre-camas.

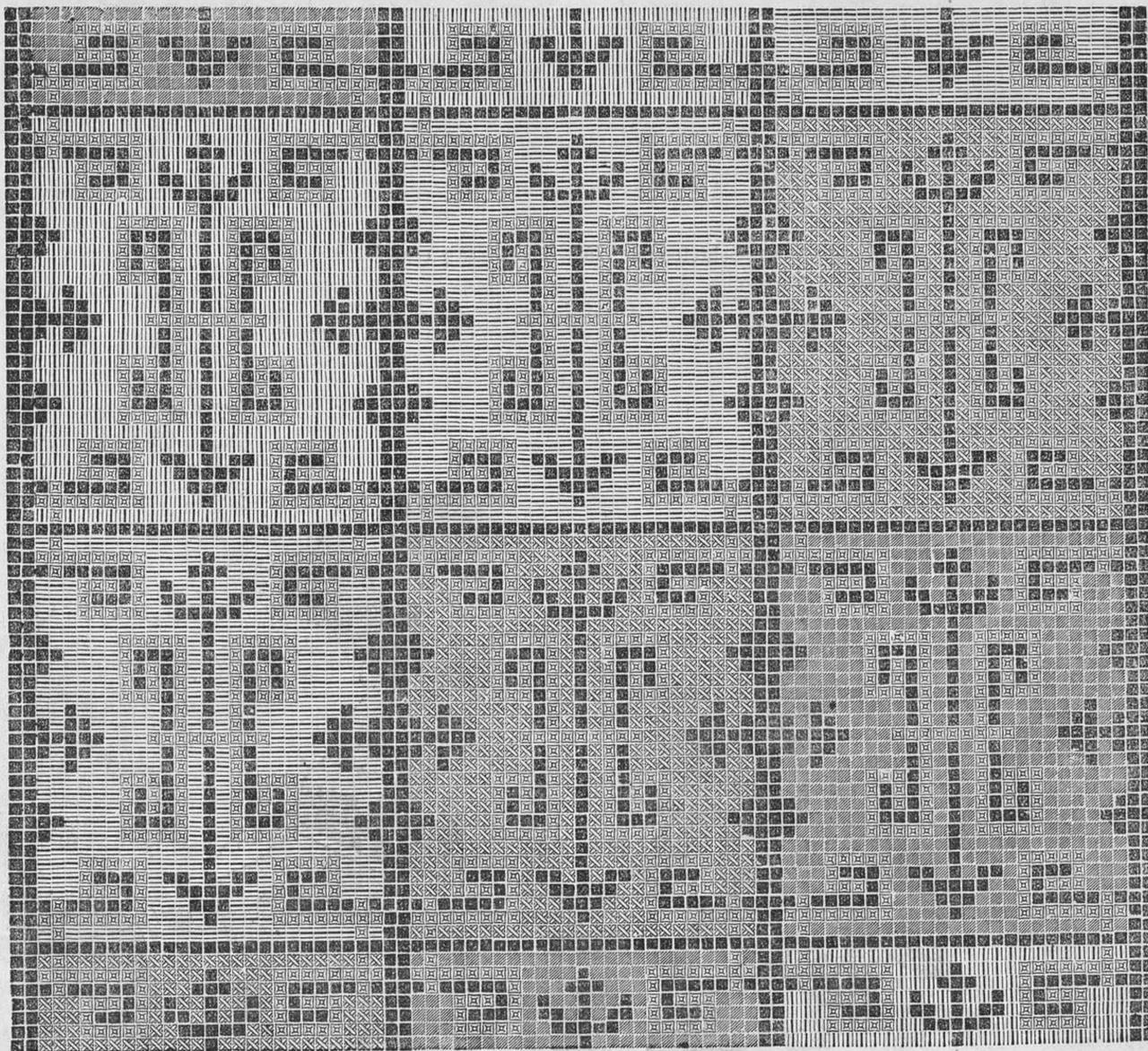
Para platillo de lámpara se reproduce cuatro veces la parte del dibujo que damos sobre un pedazo cuadrado de cañamazo Java. El borde se hace al punto lanzado de sesgo sobre dos cuadros del cañamazo: 1 punto amarillo, 1 punto negro, y 3 puntos de verde, matizados; hay dos hileras iguales á ocho cuadros de intervalo: el dibujo entre estas dos hileras es violeta y está reunido por puntos amarillos y 1 punto blanco largo, sobre dos cuadros.

Fondo sembrado de estrellas: una hilera alternativamente violeta y encarnada, con una estrechita bordada en la primera de seda amarilla, y otra hilera alternativamente blanca y verde con estrechita encarnada en las blancas y negra en las verdes.

El platillo se arma sobre cartón forrado de percalina y se rodea con un rizado de trenza de lana encarnada.



Nº 12. Taburete.



Nº 13. Tapicería para taburete.

■ Negro. ☒ Amarillo (seda). ▨ Avellana. || Punzó. ≡ Verde mar. ☒ Violeta.

Nºs 12 y 13. Taburete.

La montura de este taburete es de encina esculpida, estilo de la edad media, y forma un mueblecito de una elegante sencillez para biblioteca, comedor, ó gabinete de trabajo en el campo.

La tapicería que le cubre es del mismo estilo: es un dibujo corriente, fácil de hacer y que produce el mas bonito efecto, gracias al contraste de los colores.

Nº 14. Banda de tapicería.

En el Nº 13 de la *Moda del Correo de Ultramar*, hemos dado las explicaciones necesarias sobre esta banda de tapicería, que se hace del mismo modo que la que se ve representada en aquel. (Véase el grabado Nº 13 con las líneas que le acompañan.)

Nº 15. Sobretodo de niña (delantero y espalda).

El sobretodo de niña que se ve (delantero y espalda) en el grabado Nº 15, se forma en el delantero una túnica redonda abierta por delante y rodeada con un volantito; sobre el cuerpo suben dos tirantes sujetos en la cintura. La espalda de esta prenda se compone de tres largas carteras rodeadas de volantes que suben por el cuerpo á llenar el espacio comprendido entre los dos tirantes. Este modelo de sobretodo se hace de tafetan negro ó de tela igual á la del vestido.

Nº 16. Traje de jardín y traje de interior.

El grabado Nº 16 ofrece dos trajes, uno de jardín y otro de interior. El uno se compone de una primera falda corta de tafetan escocés, fondo blanco y rayas satinadas de un azul claro. La segunda falda, ondeada, es de crespón de China, y está adornada con un alto fleco y sesgos de raso azul. Esta falda forma un gran recogido por detrás,

guarnecido con un volante ondeado y liso, de tafetan escocés azul y blanco, volante adornado con un alto fleco azul.

Cuerpo de faldetas, formando dos puntas por detrás de tafetan escocés blanco y azul, adornado con flecos azules en las faldetas y en los hombros.

Mangas de crespón de China blanco.

El traje de interior se compone de una enagua de seda, adornada con cuatro volantes fruncidos, y de una larga polaca, abierta por delante y guarnecida con una alta ruche marquesa y un volante recortado puesto por encima de la ruche. Mangas anchas y huecas, sujetas debajo del codo por una ruche marquesa de la que sale un volante bastante alto.

Variedades.

Cierto labrador de una pequeña aldea de Castilla, deseoso de ver á un célebre caudillo, reputándolo por una criatura sobrehumana, despidióse de su familia, vendió todo cuanto poseía y se dirigió á la corte. Llegó á Madrid, vió al caudillo, y al convencerse de que no era mas que un hombre como todos los demás, exclamó :

— ¡Oh, cuán desgraciada es mi suerte! Solo por ver á un hombre como yo he gastado cuanto tenía, y no me quedan ya sino dos reales. ¿Qué hago con esta cantidad? Ni aun para dormir una sola noche, en una cama alquilada y en la guardilla de una casa de cinco pisos, tengo bastante. ¿Cómo es posible que yo coma, beba y me vista solo con dos reales?

Hablando así consigo mismo, empezó á sentir un fuertísimo dolor de muelas.

Necesitaba extraerse el hueso que tanto le mortificaba, y para ello le era indispensable sacrificar cuando menos los dos reales que aun llevaba en su bolsillo.

Sumido materialmente en la desesperación, se acercó á una pastelería y comenzó á clavar sus ojos en los pasteles cuya vista mas le agradaba. A veces el hambre le calmaba el dolor de muelas, mientras que en otras el dolor de muelas le hacia olvidar el hambre. En estas alternativas se pasaron algunas horas; pero la naturaleza desempeñaba continuamente su misión; el estómago se resentía, la vista se turbaba, el corazón se afligía y las piernas flaqueaban. Aquel hombre no podía mantenerse en pié.

Pasan por su lado varios estudiantes, que se jactaban de ser muy listos, ven al pobre campesino haciendo contorsiones, hijas de su desesperación, le reputan por loco, y para burlarse de él, le dicen:

— Buen hombre, ¿qué haces ante esos cristales? ¿Os comeriais muchos pasteles?

— Mil, respondió el campesino.

— ¿Mil? Apostaremos algo á que no te los comes.

— Cuanto queráis.

— Pues bien, le dijeron; si te comes los mil pasteles, te los pagaremos y además te daremos quinientos reales; pero si no te los comes, te has de sacar una muela.

Al oír esto, el campesino vió el cielo abierto. Dios habia venido á verle. Repentinamente se encontró con dinero para su alimento y con recursos para extraerse la muela que le atormentaba sin que le costase un cuarto. Penetró en la pastelería, empezó á comer pasteles, y cuando hubo devorado cinco ó seis, dijo que se habia equivocado, que le habia engañado su hambre, que no podía comer mas y que perdía la

apuesta. Los estudiantes, creyendo ejecutar una grande hazaña, le dicen :

— Pues bien, si has perdido, no te perdonamos; te has de sacar la muela.

El campesino, fingiendo grande indignacion, se dirigió á casa de un dentista, se hizo extraer el hueso que le dolía, y los estudiantes pagaron el dulce y la muela.

Nos falta aun lo mas curioso. El campesino, que parecia tan lerdo, supo hacer una señal al dentista para que pidiese 600 reales por su trabajo, á causa de lo intempestivo de la hora en que se le hacia trabajar. Los estudiantes pagaron sus treinta duros, y el campesino y el dentista partieron á 300 reales.

En la puerta dicen los estudiantes al labrador :

— Pero hombre, ¿cómo has tenido valor para dejarte extraer una muela?

— ¿Cómo no habia de tenerle? Me dolía mucho, no tenia dinero para sacarla, y vosotros, además de darme de comer, me habéis librado del dolor que tanto me atormentaba.

Los estudiantes se retiraron diciéndo en voz baja :

— Donde las dan las toman; donde menos se piensa salta una liebre; bajo una mala capa se oculta un buen bebedor. A veces los mas listos suelen ser juguete de los que parecen mas lerdos.

Y con esta y otras exclamaciones de la propia índole, se encontraron sin el dinero que tenian, porque se lo habia hecho gastar el campesino, y con un verdadero dolor de muelas, porque la irritacion y el despecho les habia irritado hasta el alma.

* *

Paseábase un dia por cierta calle de Londres un famoso criminal, objeto ya muchas veces de las justas iras de los tribunales. Un lord, tan rico como extravagante, se acercó al criminal y le dijo : — ¿Te atreverias á robarme y á declarar luego que me habias robado, para que yo tuviese el gusto de hacer que un tribunal te impusiese la pena de cortarte ambas orejas? — Sí, señor, contestó el vagabundo, en el acto; ahora mismo robo á Vd., y le



Nº 15. Sobre todo de niña. (Delantero y espalda.)



Nº 16. Traje de jardin y traje de interior.

robo ante testigos, y hace Vd. que me prendan, con la única condicion de que, ya que me haga cortar las orejas, se comprometa á no obligarme á devolverle lo que le robe. Al punto convino el lord. Poco le importaban algunos miles de pesos con tal de tener el gusto, un tanto salvaje por supuesto, de ver cortar á un hombre las orejas. El ladrón se avanza al lord, le despoja de su reloj y de su cadena, le arrebató la cartera, y en un instante se hizo dueño de dos mil libras esterlinas, que entre papel y alhajas llevaba consigo. Dos horas despues el ladrón estaba en la cárcel, los testigos declaran, y el acusado mismo confesó sin dificultad su delito. El tribunal al momento le condena á que pierda las dos orejas, dejándose las arrancar por la mano del verdugo. Oyó el ladrón esta sentencia sin experimentar la

mas leve conmocion. Llegada la hora, el verdugo toma su hoja, la prepara bien, lleva su mano á la cabeza del reo, le levanta el cabello, y se encuentra con que la oreja derecha ha desaparecido. Hace un gesto de indignacion, se dirige al lado izquierdo, levanta el cabello, y le sucede lo propio. El verdugo exclama como irritado, suponiéndose víctima cruel de un engaño. ¿Cómo no habia de irritarse cuando le era imposible cumplir con su deber cortando á un hombre sus orejas? En fin, el lord se indigna, protesta contra el verdugo porque no ve correr la sangre, los espectadores empiezan á agitarse, el verdugo se turba, y como fuera de sí dice : — ¿Qué es esto? ¿Donde tienes, malvado, las orejas? Y al decir esto, creyéndole un monstruo, se las buscaba en el cogote, en el occipucio y hasta debajo de la barba. El reo, con calma estóica, alza sus ojos, los dirige al verdugo y le responde : — No tengo orejas; hace veinte años que por ladrón me cortaron la última.

El lord clamó y demandó de nuevo al ladrón por delito de estafa; el ladrón contó lo ocurrido, y todo concluyó por hacer reir á los circunstantes á costa del excéntrico señor británico.